



El llamado de Gedeón

El relato de esta mañana nos llega desde Nigeria *[ubica a Nigeria en el mapa]*.

Gedeón tiene nueve años de edad. Vive en Lagos, que anteriormente era la capital de Nigeria. Gedeón quiere ser un pastor cuando sea grande, pero ya comparte su fe con los demás.

A Gedeón le gusta predicar y cantar acerca de Jesús. Les ha enseñado a sus amigos del vecindario cantos e historias de la Biblia, y los muchachos visitan a los vecinos para cantar y contar historias de la Biblia. _____ *[nombre de un niño]* nos va a contar la historia de Gedeón así como Gedeón se lo contó a *MISIÓN*.

La pandilla alegre de Gedeón

A mis amigos y a mí nos gusta visitar a nuestros vecinos y entonar cánticos de alabanzas. Cantamos “De su trono, mi Jesús” y otros más. Luego les cuento una historia de la Biblia acerca de David o Sansón o Daniel o Jesús. A veces nos piden que nos quedemos y les contemos más historias. Al despedirnos, les ofrecemos regresar y ellos se ponen felices. A todos nos gusta hacer esto: ir a la casa de alguien, entonar un canto, y contarles una historia de la Biblia.

Los eslabones de la gracia:

Servicio. *Les enseña a sus amigos historias de la Biblia y cantos cristianos y luego visitan a los vecinos y comparten el amor de Dios.*

Un día mis amigos y yo visitamos a Jumoke, una señora que vive cerca de nosotros. Le cantamos y luego le conté la historia de Sansón. Le gustó mucho así que le contamos otras historias y cantamos más himnos hasta que nos tuvimos que ir. Ella nos invitó a regresar y le prometimos hacerlo.

Al día siguiente los cuatro volvimos y le cantamos a Jumoke nuevamente y le contamos más historias. Cuando llegó el momento de salir, nos invitó a volver. Pero tuvimos que ir a la escuela el siguiente día y no pudimos ir a verla.

Una invitación

Pasaron varios días antes que pudiera visitar a Jumoke otra vez. Cuando me invitó a pasar, me disculpé con ella por no haber venido antes. En esta ocasión fui solo. Hablamos acerca de cuánto Jesús nos ama. Me dijo que le encantaban mis historias y le aseguré que podría escuchar muchas historias si me acompañaba a la iglesia.

—Me encantaría ir —respondió Jumoke. Le dije que les pediría a mis

padres que la llevaran el sábado siguiente. Ella me sonrió y dijo que estaría dispuesta a ir.

Cuando llegué a casa mamá revolvía el arroz que preparaba para la cena.

—Mamá —le dije—, Jumoke quiere ir a la iglesia con nosotros este sábado. ¿La podríamos llevar?

—Qué bueno, hijo —respondió—. Preguntémosle a papá cuando llegue a casa.

Cuando papá llegó le pregunté:

—Papá, ¿podemos llevar a Jumoke a la iglesia con nosotros este sábado?

Papá no parecía sorprendido con mi pregunta, tal vez porque sabía que la estaba visitando.

—Sí, creo que podemos hacer un lugar para ella en el auto —respondió.

Por la manera que lo dijo supe que estaba contento.

Visita sabática

El sábado por la mañana fui a la casa de Jumoke para decirle que estábamos listos para ir a la iglesia. Regresamos a mi casa donde la familia esperaba al lado del auto.

En el camino de regreso del culto Jumoke me agradeció por haberla invitado a la iglesia. Le pregunté si quería regresar la siguiente semana y respon-

dió que lo intentaría. Pero cuando la visité esa semana, me dijo que su esposo no quería que fuera a la iglesia. Me sentí triste de que no pudiera acompañarnos y oré por ella toda esa semana. A la siguiente semana cuando la visité dijo que sí iría a la iglesia el sábado. Su esposo todavía no quiere que asista a la iglesia pero ella viene cada vez que puede.

Mis amigos y yo seguimos visitando a Jumoke y le cantamos. Y en sábado voy por ella cuando es tiempo de ir a la iglesia. Jumoke desearía asistir todas las semanas pero su esposo le sigue dando problemas. Por favor oren para que el esposo de Jumoke le permita ir a la iglesia y que él quiera venir también.

Ser misionero

Niños y niñas, Gedeón es un misionero en el lugar donde vive. Ustedes también pueden ser misioneros, simplemente contándoles a las personas que conocen, que Jesús las ama. Y cuando traen su ofrenda misionera a la Escuela Sabática, están ayudando para que la gente que vive lejos aprenda acerca de Jesús. Oremos por Jumoke y su familia. Que Dios los gué a todos al amor de Jesús.

